

ANÁLISIS INTERPRETATIVO DE LA ESCULTURA SACRA DE MIGUEL FUENTES DEL OLMO EL CRUCIFICADO EXPRESIONISTA

Guillermo Martínez Salazar

España, Facultad de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, Universidad de Sevilla,
Departamento de Escultura e Historia de las Artes Plásticas; www.arte-escultura.spaces.live.com

Resumen

Con esta comunicación quiero hacer constar el valor documental que entiendo posee la obra artística del escultor Miguel Fuentes del Olmo. En mi opinión, considero que este artista representa un claro exponente de las artes plásticas de la segunda mitad del siglo XX en España, y ha sido heredero directo de maestros de primerísima talla en un marco de ebullición y proliferación del arte a todos los niveles.

Arte sacro, Procedimiento escultórico,
Renovación en la plástica artística

Abstract

With this presentation of my lecture I want to confirm the documentary value that I believe the artistic work of the sculptor Miguel Fuentes del Olmo possesses. As I understand, this artist has become a clear exponent in plastic art of the second half of the 20th century here in Spain, being a direct inheritor of highly rated masters in a frame of vital and prolific art at all levels.

Religious art, Sculptural process,
Artistic updating

Introducción

Con esta comunicación quiero presentar a una de las Figuras más representativas del arte sacro actual, un artista que desarrolla su trabajo en el área de la Escultura y la Investigación universitaria. No obstante, mi desarrollo plástico en la misma materia no ha supuesto para mí el modelo a seguir, pero sí una influencia conceptual y su modo de ver la plástica ha *calado* de algún modo en mi concepto personal de ver la escultura.

De cara a este Congreso Internacional de *Creadores sobre otras Obras*, y debido a la numerosa producción artística realizada por del Olmo a lo

largo de su carrera, me he visto obligado a ceñirme a un tema concreto de su producción, y por la vinculación que existe con mi labor profesional, presentaré el *Crucificado* como una obra adaptada a los lenguajes actuales del arte sacro del siglo XX.

Apuntes biográficos sobre el artista

Natural de Andújar (Jaén) 1940. Cursó los estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando (Madrid).

Se formó con los componentes del movimiento de Arte Sacro, bajo la dirección del Dominicó P. Aguilar en los años 70 y los arquitectos Miguel Fisac y Fray Coello de Portugal, los pintores, Quico Argüello, Muñoz de Pablos y los escultores Piñeiro y José Luis Alonso Coomonte.

Del Olmo emplea los conocimientos iniciales en el arte sacro para desarrollarlo posteriormente en el ámbito civil.

El contexto histórico y sus influencias

Es necesario hacer un balance previo que nos sitúe en el espacio-tiempo en el que se desarrollaron los trabajos que realizó Del Olmo, para ello, nos remontaremos a 1968, tras la celebración del Concilio Vaticano II. Este hecho, supone un inicio renovador en el seno de la Iglesia Católica, lo entendemos como una verdadera revolución manifestada principalmente en la ornamentación y decoración de los templos.

Este marco de creatividad y modernización, es un incentivo para numerosos jóvenes arquitectos a los que se les encarga la realización de proyectos para los nuevos templos y espacios destinados al culto, que a su vez, repercuten directamente en los artistas vinculados a las vanguardias para realizar la decoración de dichos espacios.

No es necesario retroceder mucho para percibir el interés de la Institución Eclesiástica hacia las nuevas formas plásticas, tanto es así que se manifiesta incluso en las palabras del Sto. Padre donde evidencia esta necesidad de modernización, tal y como recoge la Revista de Arquitectura nº52 del año 1963:

Talvez tengáis que construir, en el curso de vuestra carrera, un lugar dedicado a la oración, una casa de Dios. Entrad en el espíritu de la liturgia, y después animad vuestra mano a vuestro espíritu con una oración personal. Así han de ser las condiciones para llevar a cabo con todo éxito una obra tan importante.

De este modo, los arquitectos y artistas se afanan en construir y decorar su Iglesia particular. La figura del Dominicó Padre Aguilar se hace imprescindible para entender este nuevo sentir de renovación y cambio. Él mismo se reunía con sus colaboradores, inculcándoles el desarrollo de

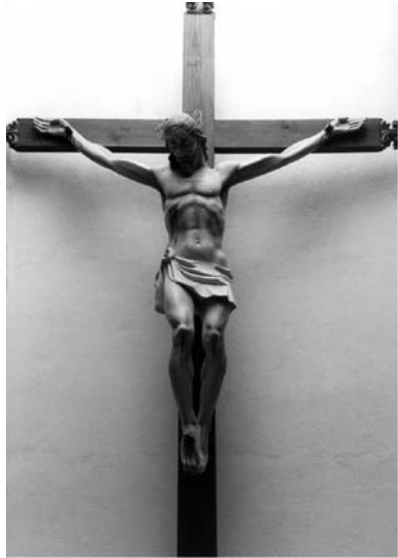


Figura 1 e 2. Parroquia el Calvario, Torremolinos (Málaga), (2,30 m. Resina de poliéster policromada) *Estudio de Cristo Crucificado*, Capilla de Santo Domingo de la Calzada.



Figuras 3 y 4. Oratorio PP. O.P. Basílica de Atocha, Madrid. *Cristo Crucificado*, parroquia de Parque Lagos, Madrid. (1,65 m realizado en bronce).



Figura 5. Colegio Mayor de los Padres Salesianos, Córdoba (4,50 m Fundido en aluminio pulimentado).



Figura 6. Parroquia Nueva Andalucía, Puerto Banús, Málaga (3,50 m realizado en hormigón armado).

la obra artística a través de un concepto de trabajo en equipo, aunando esfuerzos para transmitir la pastoral y hacerla comprensible a través de la nueva estética plástica que se estaba gestando en esos años.

El material como elemento esencial de la expresión

El material juega un papel determinante en la elaboración y resultado final de una obra artística. No obstante, la arquitectura actúa como vehículo conductor en el uso de nuevos materiales que originariamente fueron concebidos para fines arquitectónicos.

La iconografía del Crucificado

Tras la reducción de imágenes promovidas por el Concilio Vaticano II, El Crucificado toma una relevancia ostensible. Este valor esencial en la representación iconográfica, es empleada por del Olmo para ejemplificar magistralmente este espíritu de renovación en el arte sacro del s.XX

Presentación de las obras

Las imágenes que a continuación voy a presentar, corresponden a la evolución plástica reflejada a través del Crucificado de Miguel Fuentes del Olmo. Estas obras se realizaron entre las fechas 1963 y 1979 coincidiendo con la colaboración con el Movimiento de Arte Sacro.

La primera imagen que presento (Figura 1) es una obra realizada en resina de poliéster y policromada al óleo empleando técnicas tradicionales. Se trata de una obra que nos evoca a las formas clásicas de la representación de esta iconografía. El modelado naturalista pasa a ser entendido de un modo más sintético, la anatómica se evidencia por volúmenes planos que en conjunto suponen una estudiada y equilibrada composición.

La interpretación se evidencia en el modelado de Del Olmo (Figura 2), podemos observar como dentro de la composición figurativa el valor de la forma comienza a predominar sobre la naturaleza de lo representado, la evolución que experimenta en paño de pureza de la imagen lo confirma.

En las Figuras 3, 4 observamos en estas obras como la textura superficial es parte expresiva del conjunto. Al igual que sucede con la anterior, el sudario comienza a perder su forma natural para tomar identidad propia a través de las formas plásticas.

Pero es a partir de esta obra, cuando comenzamos a evidenciar una fusión más evidente entre las formas abstractas que componen el sudario y la propia interpretación anatómica de la imagen. En este momento comienza el lenguaje expresionista del autor que rompe con los prototipos tradicionales de la iconografía del Crucificado.

La progresión plástica no se limita a la preocupación de resolver la

imagen del Crucificado (Figura 5), pues el alcance interpretativo de esta obra alcanza ya su culmen en la plástica de Del Olmo. No obstante, esta inquietud le lleva también a resolver los paramentos del ábside, por ello, el mural que recibe la imagen también es parte de la misma, consiguiendo por tanto una integración total de obra y espacio.

La última imagen que a continuación presentaré (Figura 6), se puede considerar como la culminación en relación a la iconografía del Crucificado como obra de arte sacro actual en la producción de Del Olmo. Nos encontramos ante un trabajo de formato monumental que en muchos casos superan los cinco metros de altura. Tanto el tamaño como la plástica se aúnan para sobrecoger a quien lo contempla.

La interpretación anatómica nos conduce hacia un concepto visual, que hace reconocible su forma de entender la escultura manifestada en el resultado. Todo ello no se entendería sin la integración que contextualiza el conjunto, destacando así la madurez artística de Del Olmo.

Conclusiones

El tiempo que he compartido colaborando conjuntamente con Del Olmo, me ha permitido reflexionar sobre su modo de entender el arte y especialmente su escultura. No obstante, yo como escultor puedo emitir un juicio crítico sobre otros artistas, pero indudablemente, en todos los casos estaría condicionado por mi propia *praxis*.

Entre las conclusiones que puedo extraer sobre el tema que me ha traído aquí, entiendo que Del Olmo es una figura clave para entender el nexo de unión entre la vanguardia artística y el arte sacro actual.

No menos importante es la gran formación que posee como artista, pero más aún como humanista, que desgraciadamente hoy día no es fácil encontrarse con personas tan íntegramente formadas.

Por otra parte, me resulta muy difícil catalogar o buscar una nomenclatura que clasifique la obra de Del Olmo, pues como ya he dicho anteriormente, su formación se apoya en dos sólidos pilares, el clasicismo y el humanismo, entre los cuales ha conseguido plasmar en su obra un equilibrio del que se desprende espiritualidad. Es por ello, por lo que no considero que un término como 'informalismo abstracto,' 'expresionismo' etc., sea capaz de contener o tanto como contiene la propia obra.

Las imágenes que he presentado son figuras 'animadas' pues sus formas nos invitan a recorrer visualmente toda su superficie rica en texturas y accidentes intencionados que nos evocan a las formas naturales de la anatomía humana. Por otra parte, su lenguaje personal nos remonta al recuerdo de prototipos iconográficos del pasado idealizando el concepto medieval que nos aleja del patetismo y el dolor

físico y nos transporta a lo puramente espiritual.

Quiero terminar mi aportación con esta comunicación al Congreso, situándome como espectador ante los Crucificados de Del Olmo y manifestar personalmente, *que no veo un objeto material en ellos*, por el contrario, irradian espiritualidad y cumplen su función como imagen sagrada. Respuesta de ello es que Del Olmo con su obra busca su satisfacción personal, pero lo más destacable es que ofrece al espectador que haga su interpretación propia y de ese modo unifica el proceso en un mismo concepto.

